

- La semana pasada terminamos nuestra enseñanza con el versículo 11, y ahora pasamos a la segunda mitad del capítulo. La mitad que algunas de sus Biblias quizás tengan titulada «La integridad de Pablo».
 - ¿Y por qué se titula «La integridad de Pablo»? Porque Pablo intenta desesperadamente defender su identidad ante la iglesia de Corinto (la que él fundó). Recordemos que hay una persona en esta iglesia (desconocemos su identidad) que se esfuerza mucho por desacreditar a Pablo, en concreto su autoridad apostólica.
 - Afirmando que no es diferente a nadie más, que no tiene ninguna autoridad especial, en los próximos 12 versículos nos adentraremos de lleno en la defensa que Pablo hace de sí mismo.
- Ahora bien, antes de continuar, recuerden que, antes de estos versículos, él ya le había hecho saber a la iglesia que él, junto con los demás, era uno con ellos y que habían sufrido por la causa de Jesucristo. Y, más aún, sufrieron enormemente, en exceso, hasta el punto de no poder soportarlo físicamente, «hasta la muerte».
 - Y no solo lo hicieron por Cristo (por causa del Evangelio), sino también por ellos, por esta iglesia. Lo explicó de esta manera en los versículos 6 y 7:

[2 CORINTIOS 1:6](#) Pero si somos afligidos, es para vuestro consuelo y salvación; o si somos consolados, es para vuestro consuelo, el cual es eficaz para soportar con paciencia los mismos sufrimientos que también nosotros padecemos;

[2 CORINTIOS 1:7](#) Y nuestra esperanza puesta en vosotros está firmemente fundada, sabiendo que así como sois partícipes de nuestros sufrimientos, también sois partícipes de nuestro consuelo.

- El mensaje es este: somos uno, estamos juntos en esta batalla, y jamás debes olvidarlo. Por cierto, esto sigue siendo cierto hoy en día. Como creyentes, tú y yo, como hermanos y hermanas, unidos en Cristo, somos uno, y estamos llamados a sufrir juntos en esta vida.
 - Lo que significa que cuando tú sufres, yo sufro, y cuando tú sientes consuelo, yo siento consuelo. Somos uno. Así pues, la estructura de la carta comienza con un saludo inicial, en el que Pablo les hace saber que es un apóstol de Jesucristo (designado) por la voluntad de Dios.
 - Luego, les recordó quién es Dios. Él es quien nos consuela a todos. Después, les hizo saber que él y los demás están con ellos en el sufrimiento y en el consuelo; somos uno. Les explicó quién es él y cómo forman parte de esta iglesia.
 - Y ahora pasa a defender su integridad, y ahí es donde retomamos la historia:

[2 CORINTIOS 1:12](#) Porque nuestra orgullosa confianza es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que en santidad y sinceridad piadosa, no con sabiduría humana sino con la gracia de Dios, nos hemos comportado en el mundo, y especialmente con ustedes.

[2 CORINTIOS 1:13](#) Porque no os escribimos nada más que lo que leéis y entendáis, y espero que lo entendáis hasta el fin;

[2 CORINTIOS 1:14](#) así como ustedes también nos entendieron en parte, que nosotros somos motivo de orgullo para ustedes, así como ustedes

lo son para nosotros, en el día de nuestro Señor Jesús.

- Detengámonos un momento para parafrasear lo que dice Pablo. Él afirma que nuestra orgullosa confianza (en griego, «la jactancia») es esta: el testimonio de nuestra conciencia, dicho con santidad y sinceridad piadosa. En términos actuales, podríamos decir: «El Señor es mi testigo». ¡Ese es el sentido!
 - ¿Alguna vez has oído a alguien decir eso, o lo has dicho tú mismo? Si es así, lo que realmente estás diciendo es: «Te digo la verdad» o «Dios es mi testigo». Cuando usamos esa frase, es lo mismo que decir: «Mi conciencia da testimonio de esto, por medio del Espíritu Santo».
 - Obviamente, yo no estaba allí el día en que Pablo, o su aprendiz, transcribieron esta carta, por lo tanto no puedo decir con certeza qué quiso decir, pero uno puede percibir cierta solemnidad o ansiedad en sus palabras.
 - Es decir, normalmente no decimos «El Señor es mi testigo» a menos que estemos intentando desesperadamente que alguien nos crea, ¿verdad? Por eso, y teniendo en cuenta el contexto de la carta, tengo buenas razones para creer que lo que les digo es cierto.
- A continuación, Pablo dice en los versículos 13-14:

[2 CORINTIOS 1:13](#) Porque no os escribimos nada más que lo que leéis y entendáis, y espero que lo entendáis hasta el fin;
[2 CORINTIOS 1:14](#) así como ustedes también nos entendieron en parte, que nosotros somos motivo de orgullo para ustedes, así como ustedes lo son para nosotros, en el día de nuestro Señor Jesús.

- Dice que les escribimos precisamente lo que leen y comprenden. Me encanta la forma en que Paul lo expresa, sobre todo porque yo digo lo mismo, aunque de otra manera.
 - Cuando Pablo dice: «Porque no escribimos otra cosa», lo que quiere decir es: «Lo que les digo es tal cual». Ni más ni menos. Otra forma de decirlo sería que pueden tomarlo al pie de la letra. ¿Y por qué?
 - Como no tengo prejuicios ni agendas ocultas, es exactamente lo que digo. Luego dice: «Tal como nos entendiste en parte». Estas palabras son importantes para que las entendamos, y por una razón mucho más profunda de lo que imaginas. ¿Y cuál es esa razón?
 - Es que, a través de las palabras de Pablo, se reafirma lo que aprendimos en la introducción de esta carta: que sus cartas anteriores no parecían corregir su comportamiento del todo. Esto fue lo que lo impulsó a escribir esta carta.
 - Esta carta fue escrita como último recurso para intentar corregir por completo el comportamiento de esta iglesia. Por eso dice que ustedes “entendieron parcialmente”, porque, obviamente, ellos no “entendieron del todo”. Y eso es importante para validar nuestra comprensión del contexto de la carta.
 - A continuación, dice: "Nosotros somos vuestro motivo de orgullo, así como vosotros lo sois nosotros".
- La semana pasada hablé de cómo Pablo intentaba humanizar o conectar con la gente de esta iglesia, lo cual resulta extraño teniendo en cuenta que él la fundó, pero, en cualquier caso, una vez más, lo vemos aquí.
 - Esa es la razón principal por la que dice: «Nosotros somos vuestro motivo de orgullo, así como

vosotros lo sois el nuestro». Se trata de fomentar la unidad mediante la comprensión, algo esencial y fundamental para el éxito de la iglesia.

- Esta cualidad, la unidad, sigue siendo clave para el éxito de la iglesia hoy en día. También es clave para el éxito de cualquier grupo u organización, lo que nos indica que el propósito principal del líder es lograr la alineación del grupo. Porque, una vez que se alcanza la alineación, se logra la sinergia, y es en la sinergia donde ocurre la magia.
 - Hasta que la iglesia esté unificada, hasta que todos estemos en sintonía, nunca alcanzaremos el máximo cumplimiento de la voluntad de Dios para nosotros aquí en la tierra. Pero permítanme explicar brevemente este concepto de unidad, porque, desde una perspectiva bíblica, no significa que todos nos llevemos bien ni que nunca estemos en desacuerdo.
 - Al contrario. Significa que si todos nos centramos en Cristo (es decir, en su palabra) y en la enseñanza que proviene de ella, la unidad será una consecuencia natural de aquello en lo que nos enfoquemos como grupo.
- Quizás un mejor ejemplo sería este: elijamos un punto en el mapa. Puede que no estemos de acuerdo sobre el mejor medio de transporte o la mejor ruta para llegar allí, pero si nos mantenemos enfocados en el objetivo, que es el destino, entonces los detalles (si tomamos un tren, un avión o un automóvil) dejarán de ser importantes.
 - Pero, ¿qué se necesita para que se produzca la unificación? En primer lugar, se requiere una comprensión clara del destino, o podríamos decir la misión. Y para comprender la misión, hay que comprender el propósito o el porqué, como podríamos llamarlo. Más concretamente, el porqué del qué. Todos debemos comprender por qué hacemos lo que hacemos.
 - Antes de que comenzara el servicio esta mañana, les entregamos a todos un papel con la pregunta: "¿Por qué están aquí hoy?". Todavía no los he revisado, así que si escribieron su nombre, no se preocupen, es anónimo.
 - Pero, a modo de ejercicio divertido y para demostrar mi punto, quería hacerles esta pregunta. Sé que suena elemental, pero si lo piensan bien, ¿de verdad lo es? Es una pregunta sencilla y directa, ¿no creen? ¿No les parece? Y la respuesta también debería serlo. Y tal vez lo sea, pero veamos si es así.
 - Como ven, si como grupo no tenemos claro por qué estamos aquí, no podremos maximizar nuestra eficacia para el Reino de Dios. La respuesta a esa pregunta no debe ser oscura, desconocida ni vaga, porque proviene de la Palabra de Dios.
 - Pero si no te están enseñando la Palabra de Dios correctamente, o no sabes cómo estudiarla por ti mismo correctamente, entonces lo más probable es que tu respuesta sea oscura, vaga o desconocida, y si ese es el caso, entonces, en última instancia, tu creencia se basará en lo que piensas, sientes o te han dicho, en lugar de lo que Dios dijo que es.
 - Y si lo pensamos bien, esto es realmente preocupante, porque si no podemos ponernos de acuerdo en esta cuestión fundamental, entonces todos estamos en problemas. Pero ¿saben qué? Afortunadamente para todos los que estamos aquí hoy, hay una respuesta, y se encuentra en las páginas del Sagrado Manuscrito de Dios, y no es oscura ni vaga.
 - De hecho, es todo lo contrario a oscuro. Es claro y directo, y está al alcance de tu mano. Lo recibimos todo de la Palabra de Dios: nuestra convicción, que nos lleva a la salvación. Y después de la salvación, esa misma convicción es la que nos conduce a la santificación o a la madurez espiritual.
 - A través de las enseñanzas de Dios aprendemos todo. Aprendemos qué es santo y agradable a sus

ojos, cómo debemos actuar y reaccionar, qué debemos hacer y qué no, qué debemos temer y qué no. En definitiva, aprendemos que Dios es soberano y tiene el control de su creación.

- Esto significa que, para cualquier cosa que enfrentemos o con la que lidiemos, las respuestas están a nuestro alcance gracias al poder de las Escrituras. Así pues, cuando la iglesia se alinea con la Palabra de Dios, es decir, cuando todos juntos comprendemos las respuestas correctas, ahí es (como ya he dicho) donde ocurre la magia.
 - Es entonces cuando la iglesia (tú y yo) se convierte en una fuerza imparable para el Reino. Y por eso la unidad es tan importante.
 - Continuaremos con 2 Corintios.

[2 CORINTIOS 1:15](#) Con esta confianza me propuse venir a vosotros desde el principio, para que recibiéramos una doble bendición;

[2 CORINTIOS 1:16](#) es decir, para pasar por tu camino a Macedonia, y de nuevo desde Macedonia volver a ti, y por ti ser ayudado en mi viaje a Judea.

[2 CORINTIOS 1:17](#) Por lo tanto, ¿acaso estaba indeciso cuando decidí hacer esto? ¿O acaso lo que decido, lo decido según la carne, de modo que en mí haya sí, sí y no, no *al mismo tiempo*?

- Empecemos desde el principio, como se suele decir, con el versículo 15. Inmediatamente, Pablo se defiende de algo que le había prometido a esta iglesia. ¿Qué era? Les había dicho que iría a visitarlos, pero no lo hizo. Y, al parecer, ahora se ha enterado de que están molestos porque no ha cumplido su promesa. No ha mantenido su palabra.
 - Esto avivó aún más el resentimiento de la persona en esa iglesia que, desde un principio, intentaba socavar la autoridad de Pablo. Ahora bien, la pregunta es: ¿cuándo y dónde les dijo que vendría? ¿Les mintió? Para encontrar la respuesta, consultemos [1 Corintios 16:2-9](#) y veamos qué dijo.

[1 CORINTIOS 16:1](#) Ahora bien, en cuanto a la colecta para los santos, así como les indiqué a las iglesias de Galacia, así también ustedes deben hacer.

[1 CORINTIOS 16:2](#) El primer día de cada semana, cada uno de ustedes aparte y guarde según sus posibilidades, para que no haya *necesidad* de hacer colectas cuando yo llegue.

[1 CORINTIOS 16:3](#) Cuando llegue, a quienes ustedes aprueben, los enviaré con cartas para que lleven su ofrenda a Jerusalén;

[1 CORINTIOS 16:4](#) y si es conveniente que yo también vaya, ellos irán conmigo.

[1 CORINTIOS 16:5](#) Pero yo iré a vosotros después de pasar por Macedonia; porque voy a pasar por Macedonia,

[1 CORINTIOS 16:6](#) y tal vez me quede con ustedes o incluso pase el invierno, para que me despidan dondequiera que vaya.

[1 CORINTIOS 16:7](#) Porque no quiero verlos ahora solo de paso; pues

espero permanecer con ustedes por algún tiempo, si el Señor lo permite.

[1 CORINTIOS 16:8](#) Pero yo me quedaré en Éfeso hasta Pentecostés;
[1 CORINTIOS 16:9](#) porque se me ha abierto una puerta ancha para un servicio eficaz, y hay muchos adversarios.

- Obviamente, hay todo un mensaje implícito en estos versículos, pero eso me obligaría a dedicar el resto del servicio a enseñar sobre ellos.
 - En estos versículos, Pablo les dijo que pronto regresaría y se quedaría con ellos. Y dejó claro que no quería una visita breve. No, quería esperar para poder quedarse con ellos un tiempo, posiblemente durante todo el invierno. Como dije, no quiero interpretar todos estos versículos, pero sí quiero mencionar brevemente algunos puntos.
- Primero, quiero destacar el requisito del Nuevo Testamento para dar en comparación con el requisito del Antiguo Testamento para dar o diezmar. En el Antiguo Testamento el requisito era del 10%, y eso coincide con lo que a la mayoría de nosotros nos han enseñado durante toda nuestra vida: que debíamos dar el 10% de lo que ganábamos. Pero ahora, en el Nuevo Testamento el mandato ha cambiado. Miren el versículo 2.

[1 CORINTIOS 16:2](#) El primer día de cada semana, cada uno de ustedes aparte y guarde según sus posibilidades, para que no haya necesidad de hacer colectas cuando yo llegue.

- Aparte de cuando enseñé 1 Corintios, esta será la primera vez en la historia de nuestra iglesia que hablaré sobre dar o diezmar. ¿Y por qué? Porque sus diezmos y ofrendas no son asunto mío. Por eso tenemos dos tesoreros en esta iglesia. Son los únicos que saben cuánto da la gente. También se encargan de conciliar las ofrendas y aprobar todo lo que damos.
 - No tengo ni idea de cuánto da la gente y prefiero no saberlo. Es algo entre tú y Dios. Dicho esto, se te ordena dar, y si crees que el 10% está bien, pues que así sea. Pero Pablo le dice a la iglesia de Corinto que dé según la prosperidad que haya recibido; no dice que dé el 10%.
 - Pero hay un detalle importante, uno que quizás desconozcas, y radica en las palabras «y salva según prospere». Creo que la mejor manera de ilustrar lo que Pablo quiere decir es mediante la parábola de la viuda, que aparece en [Marcos 12:41-44](#).

[MARCOS 12:41](#) Y Jesús se sentó frente al tesoro y comenzó a observar cómo la gente echaba dinero en el tesoro; y muchos ricos echaban grandes cantidades.

[MARCOS 12:42](#) Y vino una viuda pobre y echó dos monedas de lepta (lep-tuh), que equivalen a un cuadrante. (cuadrante)

[MARCOS 12:43](#) Llamando a sus discípulos, les dijo: «En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos los que han echado en el tesoro;

[MARCOS 12:44](#) Porque todos ellos dieron de lo que les sobraba, pero ella, en su pobreza, dio todo lo que tenía, todo lo que poseía para vivir.

- En Primera de Corintios, Pablo dice: «Debían ahorrar según les hubiera ido bien, o según les hubiera ido bien», y luego, por supuesto, darían lo que ahorraran a la iglesia. Pero en la parábola de la viuda, esto parece contradecir lo que dijo Pablo, y sin duda contradice lo que muchas iglesias enseñan hoy en día.
 - Pero honestamente no se puede culpar del todo a la iglesia por su confusión. Porque según lo que dice [1 Corintios 16:2-8](#) en nuestra traducción al inglés, parece enseñar claramente un concepto que apoya que debemos dar de nuestra abundancia, pero luego en los versículos 43-44 Marcos dice:

[MARCOS 12:43](#) Llamando a sus discípulos, les dijo: «En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos los que han echado en el tesoro;

[MARCOS 12:44](#) Porque todos ellos dieron de lo que les sobraba, pero ella, en su pobreza, dio todo lo que tenía, todo lo que poseía para vivir.

- Aquí está ocurriendo algo poderoso, y es que, como dijo Pablo, den según sus posibilidades. Marcos refuerza este principio al contarnos que estos ricos hicieron precisamente eso. Pero luego tenemos a la viuda, que no lo hizo, y sin embargo, es a ella a quien Jesús parece estar alabando.
 - ¿De qué se trata todo esto? ¿Acaso la Biblia entra en conflicto con algo? Si es así, todos debemos reflexionar. Pero si no lo es, necesitamos saber por qué. Entonces, ¿cuál es la respuesta? La prosperidad de la que habla Pablo no es necesariamente financiera. Puede serlo, y de hecho lo es en la situación que describe, pero no siempre.
 - Al final, la viuda dio todo lo que tenía, no de su abundancia económica, sino de corazón, a pesar de estar en la ruina. Había prosperado de otras maneras. Tú también has prosperado de formas distintas a las económicas. Quizás no te des cuenta, pero es cierto.
- Si eres salvo, has prosperado, y la verdad es que podrías parar aquí, pero seguiremos. Sentiste el sol ayer: has prosperado. Vives en Estados Unidos: has prosperado. Tus hijos están sanos: has prosperado. Tienes trabajo: has prosperado. Tienes un techo sobre tu cabeza, comida: has prosperado. Tu familia sigue unida: ha prosperado. Mamá está bien, papá está bien: han prosperado. Y la lista continúa.
 - La prosperidad se manifiesta de muchas maneras. Es todo aquello que Dios ha hecho por ti. Pero, sinceramente, sabes cuál es la mayor bendición que Dios te ha concedido: la paz que sobrepasa todo entendimiento. La paz que solo Dios puede brindar. Esa es la verdadera prosperidad.
 - Ahora bien, ¿por qué es importante esta comprensión de la prosperidad? Porque, si crees que tu generosidad está ligada a tu prosperidad financiera, automáticamente mirarás tu cuenta bancaria y dirás: bueno, no he sido bendecido económicamente, así que supongo que no tengo mucho que dar.
 - Pero como dije, no siempre es cuestión de dinero. Podría serlo, pero si lo fuera y usaras el saldo de tu cuenta bancaria como indicador de esa bendición, probablemente no funcionaría, porque ¿qué pasa si no sabes administrar el dinero? Has sido bendecido económicamente, pero no lo administras bien.
- Recuerda que tu generosidad debe ser un reflejo directo de tu gratitud por todo lo que Dios ha hecho por ti en todas las áreas de tu vida. Pero, pastor, ¿cómo decido cuánto dar? Confía en tu conciencia. Deja que la convicción de tu corazón te guíe.

- Como ya dije, no hablo de dinero, y aquí no hacemos colectas. Tenemos una caja al fondo donde pueden depositar sus diezmos. Pero el hecho de que no hagamos colectas no significa que no me importe la ofrenda. Me importa, pero no en el sentido de cuánto recibimos. Me importa porque es una señal de madurez espiritual en el creyente.
- Y ahí está de nuevo. Todo siempre vuelve a la madurez. Dar, como todo, es cuestión de comprensión, lo cual requiere madurez espiritual. Por cierto, ningún predicador debería sentirse presionado a predicar sobre dar. Si las ofrendas disminuyen, mi único consejo es redoblar los esfuerzos en la enseñanza de la Palabra de Dios a la gente y dejar que Dios los convenza y los haga madurar.
- Si alguna vez llego al punto de tener que pedir dinero desde el púlpito, entonces habré perdido la batalla. Dar es un mandato de Dios, y la cantidad que des es algo personal entre tú y Él. Y, dicho sea de paso, no depende de si estás de acuerdo con el pastor, los ancianos, los diáconos o cualquier otra persona dentro de la iglesia.
- Quienes dan solo por estar de acuerdo con los líderes de la iglesia no deberían dar en primer lugar, porque no entienden el propósito de su contribución. Así que, si ese es tu *razonamiento*, dar solo por estar de acuerdo con los líderes de la iglesia, te recomiendo que no lo hagas; estás desperdiciando tu diezmo.
 - En cambio, estudia y averigua por qué debes diezmar, y luego da. Es una cuestión de obediencia.
 - Gracias a su fidelidad en las donaciones a nuestra iglesia, hemos podido hacer cosas maravillosas por la gente de esta comunidad, que es a lo que Dios nos llama: ir más allá de estas paredes y ayudar a las personas y a otras organizaciones. Lo cual me lleva a un último punto.
- Fíjese en cómo en el versículo 3 de 1 Corintios 16, había una razón para la colecta de dinero: para dárselo a la iglesia más pobre.

[1 CORINTIOS 16:3](#) Cuando llegue, a quienes ustedes aprueben, los enviaré con cartas para que lleven su ofrenda a Jerusalén;

- Pablo dijo: «Recojan las ofrendas, el dinero, y yo lo enviaré con quien ustedes aprueben para llevar las cartas y sus ofrendas a Jerusalén». Pablo no se quedó con el dinero, ni les dijo: «Déjenme darles una bendición basada en sus ofrendas», ni que nuestro ministerio necesitara un avión, un centro de evangelización u otro edificio. No, Pablo dijo: «Recojan una ofrenda para que él pueda enviarla a la iglesia más pobre de Jerusalén».
- Así pues, ahora sabemos por 1 Corintios 16 que Pablo dijo que iría a verlos, pero no pudo hacerlo. Y aquí, en [2 Corintios 1:15-17](#), lo vemos defendiendo esta declaración anterior donde dice lo siguiente:

[2 CORINTIOS 1:15](#) Con esta confianza me propuse venir a vosotros desde el principio, para que recibiéramos una doble bendición;

[2 CORINTIOS 1:16](#) es decir, para pasar por tu camino a Macedonia, y de nuevo desde Macedonia volver a ti, y por ti ser ayudado en mi viaje a Judea.

[2 CORINTIOS 1:17](#) Por lo tanto, ¿acaso estaba indeciso cuando decidí hacer esto? ¿O acaso lo que decido, lo decido según la carne, de modo que en mí haya sí, sí y no, no *al mismo tiempo*?

- En el versículo 17, Pablo dice: «¿Acaso dudaba al proponerme hacer esto? ¿O acaso decido según mis propios deseos, de modo que haya un sí, sí, y un no, no a la vez?». Parafraseando, ¿crees que cuando te dije que iba a venir no tenía intención de hacerlo? ¿Es eso lo que piensas?
 - ¿Acaso pensaba que decía una cosa con la boca (desde la carne) y otra desde el Espíritu, para que hubiera un sí, sí, y un no, no al mismo tiempo? ¿Creen que hablaba con doble moral? En serio, ¿de verdad creen que es así?
 - Esto me recuerda a un principio o una ley. Una que, (una vez más), me inventé. Pero es cierta. Al juzgar a alguien basándonos en un solo evento o situación, siempre hay que tener en cuenta la coherencia de su vida.
- En otras palabras, si alguien ha tomado decisiones coherentes a lo largo de su vida, pero luego decide algo que contradice su verdadera naturaleza, dale el beneficio de la duda antes de juzgarlo y sé comprensivo. Muchas veces me he encontrado con personas que se enfadan conmigo por cosas que desconocía por completo. A menudo sacan conclusiones precipitadas sin consultarme primero.
 - En cuanto me entero, siempre voy directamente a ellos y les pregunto: "¿De verdad creen que haría lo que sea que les molesta?". Casi siempre responden: "No, la verdad es que no. Supongo que debería haber hablado contigo primero".
 - Eso es lo que Pablo está diciendo aquí. «Vamos, gente, ¿de verdad creen que les diría que vendría si nunca tuve la intención de hacerlo?». Ahora entienden por qué el encabezado de mi Biblia NASB al comienzo de esta sección dice: «La integridad de Pablo». Continuemos, terminemos el capítulo con los versículos 18-24.

[2 CORINTIOS 1:18](#) Pero como Dios es fiel, nuestra palabra para ustedes no es sí y no.

[2 CORINTIOS 1:19](#) Porque el Hijo de Dios, Cristo Jesús, que fue predicado entre vosotros por nosotros —por mí, por Silvano y por Timoteo— no fue sí y no, sino que fue sí en Él.

[2 CORINTIOS 1:20](#) Porque todas las promesas de Dios son, en él son sí; por tanto, por medio de él también es nuestro Amén para la gloria de Dios por medio de nosotros.

[2 CORINTIOS 1:21](#) Ahora bien, el que nos confirma con ustedes en Cristo y nos unge es Dios,

[2 CORINTIOS 1:22](#) quien también nos selló y nos dio el Espíritu en nuestros corazones como garantía.

[2 CORINTIOS 1:23](#) Pero yo pongo a Dios por testigo de mi alma, que *fue* para no os eximir *de* volver a Corinto.

[2 CORINTIOS 1:24](#) No es que dominemos sobre vuestra fe, sino que somos colaboradores vuestros para vuestro gozo; pues en vuestra fe permanecéis firmes.

- A partir de los versículos 18 y 19, Pablo dice: «Así como Dios es fiel, también lo es nuestra palabra; y como Silvano y Timoteo no vacilaron, yo tampoco». Lo que hace aquí es volver a conectar con fuentes confiables en las que ellos confían. Está diciendo: «Así como Dios, Silvano y Timoteo son fieles. Yo también lo soy».

- Dicho de otro modo, si le creen a Silvano, a Timoteo y a los demás, deberían creerme a mí, porque fueron entrenados por mí y me rinden cuentas. Así pues, para que quede claro, no soy hipócrita, ni ambiguo en mis palabras, ni vacilo al hablar. Tampoco hago promesas frívolas ni con intenciones volubles.
- Pero un momento. Pablo le dijo que vendría, y no lo hizo, así que, ¿no está siendo hipócrita? Es decir, honestamente, no cumplió su palabra, ¿verdad? No, no es cierto. Leamos [1 Corintios 16:7](#) una vez más para ver la verdad. ¿Qué dijo?

[1 CORINTIOS 16:7](#) Porque no quiero verlos ahora solo de paso; pues espero permanecer con ustedes por algún tiempo, si el Señor lo permite.

- La clave de todo esto reside en las palabras «Si el Señor lo permite». ¿Adivinen qué? Obviamente, el Señor no lo permitió. Al crecer en el sur, en Tennessee, solía escuchar a personas mayores decir algo en lo que nunca había pensado hasta que estudié las palabras de Pablo en el versículo 7.
 - En aquel entonces, cuando alguien te decía que iba a hacer algo o que iba a verte, solía decirlo así: «Te veré entonces, si Dios quiere». A menudo, añadían algo más al final de «si Dios quiere». Decían: «Si Dios quiere y el arroyo no se desborda».
 - Lo que decían era: "Estaré allí si Dios quiere" y "Que el arroyo no se desborde". Ahora bien, este añadido al final de "si Dios quiere" era obviamente una expresión cultural del sur de Estados Unidos, que significaba "y siempre que nada más me impida ir".
- La cuestión es que, muchas veces, cuando le decimos a alguien que vamos a hacer algo, no siempre sale bien. Pero eso no significa que esa persona quede desacreditada automáticamente en lo que respecta a todo lo que diga durante el resto de su vida.
 - Una vez más, si una persona ha sido coherente en su vida en lo que respecta a sus acciones, entonces tenle paciencia y no saques conclusiones precipitadas. Permítanme también hacer una última observación. Si eres una persona rígida e inflexible, es decir, que siempre pones límites a los demás, entonces prepárate para que los demás pongan límites a los tuyos.
 - Es un concepto bastante sencillo. Si no eres capaz de mostrar compasión a los demás, no esperes que te la concedan. Dicho de otro modo: «Quien a hierro mata, a hierro muere».
- Pasando a los versículos 20-24:

[2 CORINTIOS 1:20](#) Porque todas las promesas de Dios son, en él son sí; por tanto, por medio de él también es nuestro Amén para la gloria de Dios por medio de nosotros.

[2 CORINTIOS 1:21](#) Ahora bien, el que nos confirma con ustedes en Cristo y nos unge es Dios,

[2 CORINTIOS 1:22](#) quien también nos selló y nos dio el Espíritu en nuestros corazones como garantía.

[2 CORINTIOS 1:23](#) Pero yo pongo a Dios por testigo de mi alma, que fue para no os eximir de volver a Corinto.

[2 CORINTIOS 1:24](#) No es que dominemos sobre vuestra fe, sino que somos colaboradores vuestros para vuestro gozo; pues en vuestra fe

permanecéis firmes.

- En los versículos 20-24, Pablo insiste en su punto, lo cual resulta triste si uno se detiene a reflexionar. Aquí tenemos al apóstol Pablo, quien debe defender su identidad. Comencé la introducción de 2 Corintios diciéndoles que Pablo se dirige a una iglesia llena de gente, y esa gente no es diferente de la gente de hoy.
 - Y, como siempre, en el fondo de la mayoría de los problemas están las personas. Así era en esta iglesia y así sigue siendo en la iglesia actual. Una persona en esta iglesia está causando la mayoría de estos problemas. Una persona está tratando de desacreditar a Pablo, lo que obliga a Pablo a defenderse. Es una locura pensarlo.
- Así pues, en los versículos 20-24, Pablo prosigue su defensa, comenzando con los versículos 20-22 y parafraseando un poco, diciendo que, tan ciertas como son las promesas de Dios en Él, son sí. Por lo tanto, por medio de Él también nuestro Amén para la gloria de Dios por medio de nosotros, quien nos selló y nos dio el Espíritu en nuestros corazones como garantía.
 - Dicho de otra forma, Dios dijo que sí mediante sus promesas, y nosotros estamos de acuerdo con él al decir Amén. Ahora bien, antes de continuar, voy a profundizar un poco más en el tema, ya que es importante que comprendamos bien lo que está diciendo. Se refiere a la predicación de Dios.
- El Pablo de la Biblia es muy claro. Dios creó a la humanidad a su imagen y semejanza para que lo amáramos y disfrutáramos de Él. Pero la humanidad eligió rebelarse y desobedecer a Dios, por lo que fue expulsada del Jardín. Esta pérdida no solo implicó la alienación de Dios, sino también la muerte física.
 - Y allí, por supuesto, en el Jardín, hizo una promesa: redimiría al hombre mediante la descendencia de la mujer y restauraría el paraíso, entre otras cosas. La esperanza de la humanidad a lo largo de los siglos se ha cimentado en ella, y la encarnación de Jesucristo es un acontecimiento crucial en la historia. Representa el cumplimiento de ese compromiso asumido en el Jardín del Edén, y continúa vigente.
 - Así pues, Cristo mismo es el sí a todas las promesas de Dios, y estamos de acuerdo con Dios cuando aceptamos a Jesús como Señor. Y así, una vez más, Pablo establece un punto en común con estas personas a través del Evangelio de Jesucristo. En otras palabras, les está diciendo: «Todos estamos en el mismo equipo».
- Y finalmente, en los versículos 23-24, dice:

[2 CORINTIOS 1:23](#) Pero yo pongo a Dios por testigo de mi alma, que *fue* para no os eximir de volver a Corinto.

[2 CORINTIOS 1:24](#) No es que dominemos sobre vuestra fe, sino que colaboramos con vosotros para vuestro gozo; pues en vuestra fe permanecéis firmes.

- Pablo concluye la sección sobre la defensa de su integridad diciendo, parafraseando una vez más: «Como Dios es mi testigo, Dios me impidió ir para no perjudicaros (para vuestro beneficio). Por eso no fui a vosotros. En otras palabras, os dije que iría, pero Dios me lo impidió para vuestro propio bien».
 - Esto nos dice algo. A veces, las cosas no suceden porque Dios te está protegiendo. Recuérdalo. Dios es Soberano y lo que alguien hizo o dejó de hacer, aquello que te molestó de esa persona,

puede que haya sido para tu propia protección. Así como esta iglesia no sabía por qué Pablo no vino, tú tampoco puedes saber por qué Dios no permitió que algo sucediera.

- Cuando las cosas no salgan bien, simplemente dite a ti mismo: bueno, supongo que Dios tenía otro plan. Te prometo que es mejor vivir así. Te traerá mucha paz en momentos de mucho estrés. Y finalmente, y con esto concluimos, Pablo dice:

[2 CORINTIOS 1:24](#) No es que dominemos sobre vuestra fe, sino que somos colaboradores vuestros para vuestro gozo; pues en vuestra fe permanecéis firmes.

- Básicamente, lo que quiere decir es que no nos imponemos sobre tu fe. Somos compañeros de trabajo. Somos uno contigo. Es el mismo tema repetido de otra manera. Créeme, somos uno con Dios y somos uno contigo; por lo tanto, si vas a escuchar a alguien, escúchame a mí. No escuches a esta persona que está causando tantos problemas dentro de la iglesia.